

mana. Pero, primordialmente, su presencia en Jesús como centro de referencia y de donación de sentido. Una visión de la pluralidad de formas y nombres de lo divino en el mundo de las religiones y una apelación al testimonio de pensadores como Levinas, Descartes, Jünger, completan este vasto y sugerente recorrido, en cuyo punto final Dios queda designado como quien escapa a toda imagen fixista que el hombre quisiera hacerse de él; sus imágenes son, en todo caso, para la aporía humana, en analogía con las constelaciones que guiaban a los peregrinos medievales, «caminos de estrellas para nuestro viaje espiritual».—JOSÉ J. ALEMANY.

MIROSLAV VOLF, *Trinität und Gemeinschaft. Eine ökumenische Ekklesiologie*, M. Grünewald/Neukirchner, Mainz/Neukirchen-Vluyn 1996, 307 pp., ISBN 3-7867-1961-6/3-7887-1530-8.

El autor, nacido y crecido en la casa parroquial de una pequeña aldea en la antigua Yugoslavia, se remite a aquellas antiguas experiencias para explicar la necesidad de una visión de la Iglesia que desborde las estrecheces confesionales pero que al mismo tiempo ponga de manifiesto la relación del Reino con las muy concretas situaciones en que lo vive y promueve la comunidad concreta. Esta orientación es la que se ha propuesto sistematizar en este trabajo de habilitación dirigido por J. Moltmann. El concepto base al que acude para estructurar su propuesta es el de *communio*, y a su vez es la contemplación de la vida íntima trinitaria la que le sirve de inspiración para profundizar en sus dimensiones. Como el estudio se plantea conscientemente ecuménico, comienza por explorar las aportaciones teológicas al respecto de un católico, el cardenal Ratzinger (en obras en general elaboradas en su época docente) y un ortodoxo, el metropolitano Johannes D. Zizioulas. Sentadas estas bases, Volf desglosa su concepción de Iglesia en relación con aspectos particulares como la fe, los carismas, los ministerios, la catolicidad y las relaciones recíprocas entre Iglesia universal e Iglesias locales. Con todo ello alcanza el objetivo que el autor se propone: «mostrar que las formas típicamente protestantes (y sobre todo congregacionalistas) del individualismo eclesiológico y las formas clásicas católicas y ortodoxas del “holismo” eclesiológico no son las únicas alternativas eclesiológicas viables, sino que una comprensión adecuada de la Trinidad posibilita un modelo más diferenciado y prometedor de la relación entre persona y comunidad en la Iglesia».—JOSÉ J. ALEMANY.

ALEX STOCK, *Poetische Dogmatik. Christologie*. 3. Leib und Leben, F. Schöningh, Paderborn 1998, 462 pp., ISBN 3-506-78833-7.

La «dogmática poética» de Stock avanza, y con este volumen ha superado ya el ecuador de los cuatro proyectados. Su esquema es el mismo que ya hemos comentado en estas páginas con motivo de la aparición de los anteriores. El esquema se fija en esta ocasión en los elementos corporales y biográficos de Cristo; la continuidad de las fiestas litúrgicas que marcan y destacan la contemplación cristiana de estos misterios le ofrece una secuencia respaldada por las generaciones de cristianos que